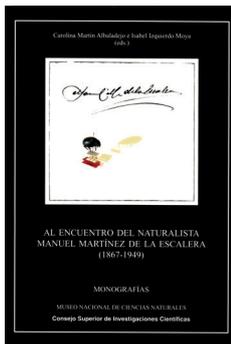


## Recensiones bibliográficas / Book reviews

Martín Albaladejo, C. e Izquierdo Moya, I. (eds.). 2011. *Al encuentro del naturalista Manuel Martínez de la Escalera (1867-1949)*. Monografías del Museo Nacional de Ciencias Naturales (25). CSIC, Madrid. 694 pp. + DVD

ISBN: 978-84-00-09413-3

PVP: 37,5 €. Adquisición: [www.publicaciones.csic.es](http://www.publicaciones.csic.es)



Acabo de terminar la lectura del libro que nos ocupa y, con la lectura aún fresca en mi memoria, me dispongo a redactar estas líneas. Durante el largo tiempo que me ha tomado la lectura, ya que la obra es extensa, de la mano de distintos autores me he sumergido en otra época, he realizado un viaje al pasado al encuentro de una de las figuras más notables, y desde luego singular, ya no sólo

de la entomología sino de la Historia Natural española, en general. Confieso que, al igual que hacen las editoras en el capítulo inicial de bienvenida del libro, era poco lo que conocía del personaje (menos aún en mi caso). Pero este libro ha sido un descubrimiento. El desconocimiento general existente sobre la figura de Manuel Martínez de la Escalera, o mejor cabría decir de los Escalera ya que el hermano de Manuel, Fernando, y sobre todo su propio hijo, Fernando Martínez de la Escalera y Goróstegui fueron también, aunque en menor medida, figuras notables, era desde luego inmerecido por lo que he podido aprender. Hay que agradecer vivamente, por tanto, a las editoras del libro y a los autores que han participado en la obra, que nos hayan acercado a estos personajes fascinantes y al momento histórico que vivieron. Es importante conocer de donde venimos para ubicar correctamente nuestra situación actual, lo acontecido en épocas pasadas nos da casi siempre claves para comprender de forma cabal los problemas actuales, que se manifiestan de modo cíclico, si bien a veces disfrazados con caras nuevas.

Con su meticulosidad, rigor y entusiasmo habituales las editoras coordinadoras del libro Carolina Martín e Isabel Izquierdo, que durante más de dos décadas han

sido conservadoras de la colección de entomología del Museo Nacional de Ciencias Naturales y conocen como nadie la historia de la entomología española, decidieron acometer el proyecto de rescatar a Manuel Martínez de la Escalera del olvido, acercándonos así a esta importante figura de la entomología y las Ciencias Naturales en España; un personaje, que aunque sólo en la última etapa de su vida estuvo ligado administrativamente al Museo de Ciencias Naturales, permaneció vinculado a la institución a lo largo de más de 50 años. Como resultado de esta relación es en esta institución donde se conservan la gran mayoría de sus colecciones científicas, casi la totalidad de la colección de insectos e importantes colecciones zoológicas.

El personaje abordado es polifacético, aunque su perfil principal y más conocido le vincula al campo de la entomología, es un naturalista en el más amplio sentido, en el que predomina su faceta de viajero y colector. A las recolecciones entomológicas que son principal objeto de su interés se unen también las colectas de otros grupos zoológicos, colecciones botánicas e incluso objetos etnográficos como los que se conservan en el Museo Nacional de Antropología, de Madrid.

Predomina en la personalidad y biografía del personaje su faceta de viajero y explorador. Personaje aventurero y audaz donde los haya, con aparente desprecio del peligro es capaz de adentrarse en regiones remotas, poco accesibles, casi inexploradas y con frecuencia agitadas por convulsos acontecimientos políticos. Las peripecias de sus viajes de recolección de insectos en Anatolia, Siria, Mesopotamia e Irán (1898-1902) y más tarde por el poco explorado Marruecos de finales del siglo XIX son novelescas y dignas de pasar a la historia de la exploración científica española de las postrimerías del siglo XIX y albores del XX. Por lo que se refiere a España, descubrimos que en sus correrías entomológicas recorre prácticamente todo el país colectando insectos y llega a sitios recónditos y apartados, como prueban las etiquetas de los ejemplares colectados, lo que incrementa su mérito si pensamos en las dificultades de transporte en la época que le tocó vivir. Los detalles de estos muestreos los leemos en el interesante capítulo 21 "Estudiando insectos

por España” donde, además, se vierten algunas interesantes consideraciones sobre el talante de Martínez de la Escalera como taxónomo, con ejemplos extractados de opiniones del personaje sobre temas siempre actuales y de debate en taxonomía como el concepto de especie, la descripción de taxones nuevos, la conveniencia o no de la descripción de éstos de forma aislada, de la necesaria comparación con material tipo, la importancia del estudio de series numerosas de ejemplares o el coleccionismo sin objeto científico. Gracias a estas opiniones de primera mano nos damos cuenta de que Escalera fue un investigador de notable rigor científico, revestido de espíritu crítico, con un gran conocimiento de la biología y ecología de los grupos que estudió y con conceptos evolutivos avanzados para su época.

De la importancia científica del personaje dan idea algunas de las cifras que se aportan como resultado de la investigación: 156 trabajos científicos de su autoría, entre los que cabe destacar su notable monografía *Los coleópteros de Marruecos*, publicada en 1914, la descripción de 862 taxones nuevos para la ciencia, reunir una colección de más de 140.000 ejemplares de insectos que depositó en el MNCN, más de 150 taxones dedicados por otros investigadores... Asombra conocer, no obstante, que todos esos logros los alcanza una persona que no tenía el perfil académico profesional de muchos de los colegas españoles y extranjeros con los que trabajó y se relacionó científicamente. Fue un aficionado a la entomología y la historia natural muy cualificado que sólo casi al final de su carrera, en 1932, cuando contaba ya 65 años de edad, se vinculó administrativamente al Museo Nacional de Ciencias Naturales donde obtuvo una plaza de Entomólogo Agregado. Mientras tanto, vivía casi siempre del rendimiento económico que sacaba de las recolecciones realizadas en sus viajes y expediciones y de las colecciones reunidas. Para las primeras, conseguía financiación de ilustres colegas o de las instituciones por las que era comisionado, mientras que vendía o intercambiaba las segundas.

Personaje profundamente humano, fruto de su tiempo, de esta faceta *amateur* o atípica de la biografía del personaje se desprenden también algunas sombras sobre el mismo. Esta parte negativa se apunta directamente o se desprende de la lectura de algunos capítulos, como cuando leemos que la información asociada a sus expediciones e increíbles viajes de colecta es muy parca, cuando se nos dice que el etiquetado de los ejemplares



Retrato de Manuel Martínez de la Escalera *circa* 1920

era en muchos casos incompleto o inexacto, que muchos de sus trabajos de taxonomía descriptiva están escasos o nulumamente ilustrados, cuando sabemos que dejaba sin estudiar o tardaba muchos años en hacerlo, colecciones muy valiosas como las colectadas en la Misión Científica en Canarias, o cuando conocemos la decepción y valoración negativa que de las recolecciones zoológicas realizadas en Guinea Ecuatorial efectúan los responsables de las colecciones del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, al recibir los especímenes y materiales colectados. Estas sombras no logran empañar sin embargo, en modo

alguno, las luces que representan sus logros científicos.

Esta naturaleza poliédrica del personaje necesitaba un enfoque pluridisciplinar capaz de abarcar las múltiples facetas de su vida y obra, algo que entendieron claramente las coordinadoras de la obra que han sabido rodearse de un amplio equipo de 38 autores, procedentes de campos muy diversos de la Ciencia de este país, que a lo largo de 30 capítulos de la obra desglosan de manera casi siempre muy acertada, aunque desigual, la importancia, lo que sabemos y lo que nos queda del amplio legado humano y científico de Manuel Martínez de La Escalera.

El volumen se estructura en cinco bloques o apartados que agrupan diferentes capítulos vinculados por su temática: El Hombre y su Vida, Actividad Científica, Otros intereses, Expediciones y muestreos científicos y, finalmente, un grupo de capítulos sobre El patrimonio científico de Martínez de la Escalera. La valoración personal que me merecen los distintos capítulos es dispar. Los capítulos iniciales estructurados en el bloque “El hombre y su Vida” están muy bien escritos y documentados y son de amena lectura. Otros capítulos me han interesado especialmente como entomólogo, como los que firman Mario García-París y José Luis Ruiz sobre los estudios sobre Coleoptera Meloidae de Escalera, especialmente el capítulo 12 sobre “Reflexiones sobre la labor científica de M. M. de la Escalera” que contiene lúcidas consideraciones sobre las causas de los problemas y decadencia de los estudios entomológicos en España, o el que escribe Concepción Ornosa: “La apicultura como un sentimiento” sobre la faceta de los estudios sobre apicultura de los Escalera, padre e hijo.

La lectura de otros capítulos me ha fascinado como el de Joaquín M. Córdoba “De naturalistas y sabios exploradores en oriente próximo 1898-1902, sobre los viajes de exploración y colecta por Anatolia, Siria Mesopotamia de M. Escalera, el último de los cuales le

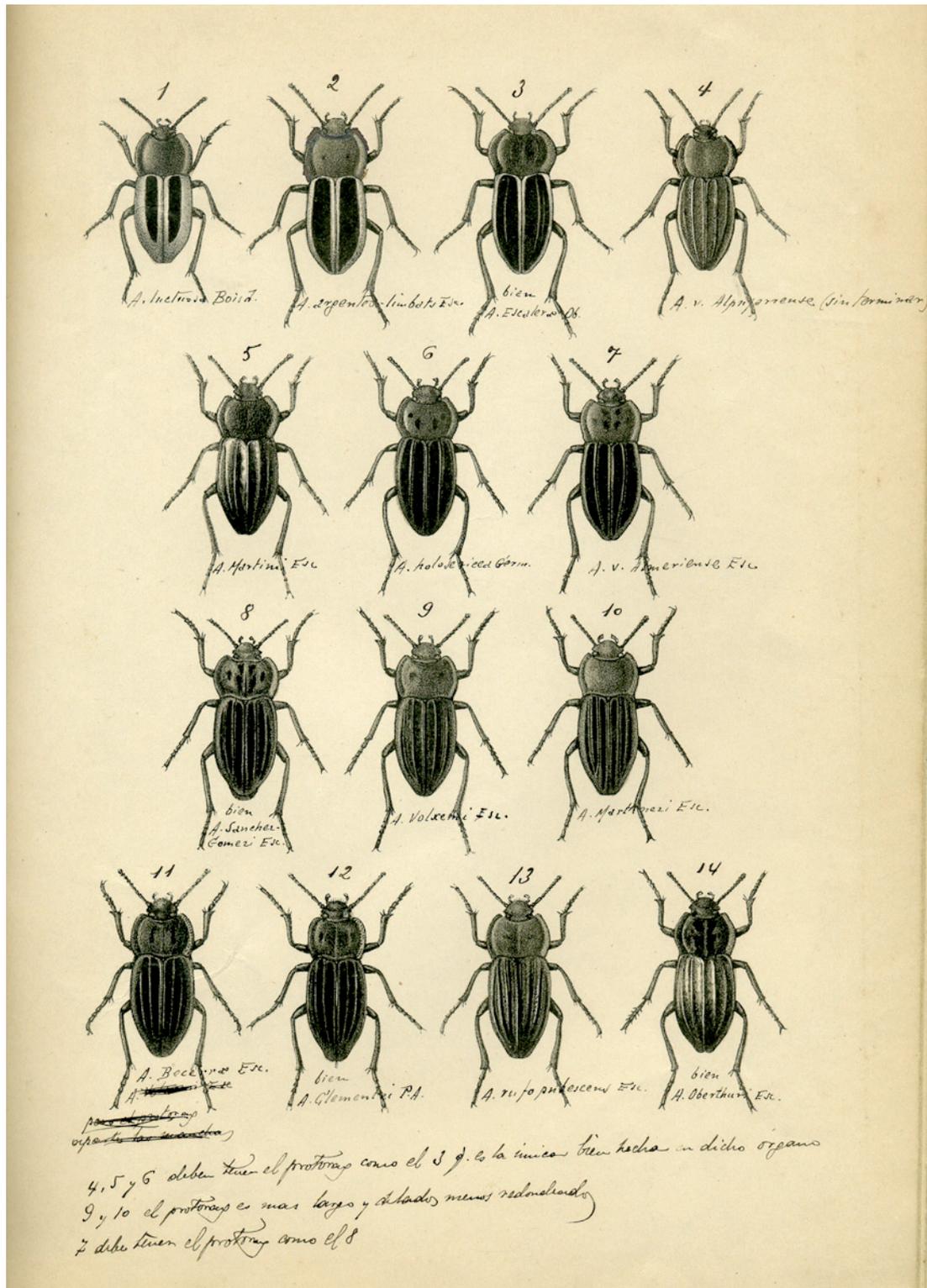


Lámina representando algunas especies del género *Asida* (Coleoptera: Tenebrionidae), grupo de insectos al que Escalera dedicó muchas publicaciones.

costó la vida a su hermano Fernando que le acompañaba, o el capítulo 19, firmado por Jorge Pina titulado “Manuel y Fernando Escalera por el Noroeste de Africa: expediciones entre 1905 y 1912”, donde queda muy patente el marco convulso y peligroso del Marruecos colonial de la época en que debieron desenvolverse las actividades de los Escalera, padre e hijo, tanto cuanto más admirables cuando sabemos que el hijo de nuestro personaje, Fernando, que le acompaña o colecta en solitario, comisionado por su padre, es un joven de apenas 15 años.

Por último, otros capítulos me han interesado menos como el capítulo final de estudio grafopsicológico que creo no aporta nada relevante sobre el personaje y otros que, aunque interesantes, me parecen incompletos o superficiales, como el Análisis de los textos y obras de Escalera. Es una pena que no se pudiera completar, como sabemos estaba previsto, un estudio independiente riguroso del impacto científico de la obra de Escalera.

El libro que reseñamos se trata, en suma, de una obra importante, que no obstante ser muy técnica en algunos capítulos, es de lectura muy amena en la mayoría, cuando nos sumergimos en los avatares de las expediciones emprendidas por el personaje o nos adentramos en el ambiente o contexto histórico de la vida y obra del mismo. En conjunto es una obra de lectura muy recomendable. El lector general encontrará en ella importante información sobre una época clave de las Ciencias Naturales en España, mientras que el lector especialista podrá encontrar de manera fácil y rápida información específica que le pueda interesar, tarea facilitada por el muy bien diseñado DVD que, con importante información inédita complementaria, se entrega con el libro. El volumen está muy bien editado; las 627 páginas de texto se completan magníficamente al final, con una galería de imágenes de 62 láminas de calidad excelente, que incluyen fotografías, documentos, mapas y otras ilustraciones, y completan eficazmente los textos. Animamos a las

editoras a seguir por la senda emprendida con este trabajo. Conociendo su curiosidad, entusiasmo y entrega es seguro que pronto nos sorprenderán con una análoga nueva empresa.

La serie Monografías del Museo Nacional de Ciencias Naturales que desde que iniciara su andadura había publicado ya 24 volúmenes, después de unos años con escasa presencia retoma con más regularidad su actividad y abre una nueva etapa con la publicación de esta importante obra que, sin duda, contribuirá positivamente al prestigio de la serie.

*José Luis Nieves-Aldrey*  
Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC)  
Dpto. Biodiversidad y Biología Evolutiva  
C/ José Gutiérrez Abascal, 2  
28006 - MADRID